

## CLÁSICOS CONTEMPORÁNEOS

Everett C. Hughes (1897-1983)

En 1996 se preguntaba, retóricamente, Anselm Strauss, por qué creía importante seguir leyendo a Everett Cherrington Hughes, y entre las muchas razones que argumentaba estaban sus aportaciones a la Sociología general, o su papel fundamental en el enlace entre lo que se vino a llamar la primera Escuela de Chicago, en la sociología norteamericana, y una segunda generación de investigadores, a muchos de los cuales formó él mismo; estaba, también, su papel por haber dejado una impronta indeleble en la actual, de esos años noventa, Sociología del trabajo. Y, desde luego en una de las corrientes científicas fundamentales, a mi juicio, de la sociología contemporánea<sup>1</sup>.

Y algo muy semejante argumentaba Lewis Coser en la introducción al volumen editado por él mismo, que recoge una selección de textos de Hughes en 1994, *On work, race, and the sociological imagination*<sup>2</sup>. Y, por supuesto, estas dos referencias no son sino una pequeña muestra de los innumerables balances, testimonios y ediciones de textos de Hughes que se han sucedido antes y después de su fallecimiento en 1983. Por mencionar solo algunas de ellas, vale la pena dejar aquí constancia de homenajes como el de David Riesman y su insuperable antología de 1971, *The sociological eye*<sup>3</sup>. Y, junto a ellas, desde luego el homenaje y tributo de la comunidad científica sociológica que se recoge en el volumen colectivo *Institutions and the person. Papers presented to Everett C. Hughes* de 1968<sup>4</sup>. En este se recogen trabajos, no solo de sus discípulos más próximos, sino

---

<sup>1</sup> Anselm Strauss, «Everett Hughes: sociology's mission», *Symbolic Interaction* 19/4, 1996, pp. 271-286.

<sup>2</sup> Everett C. Hughes, *On work, race, and the sociological imagination*, ed. de Lewis Coser, Chicago, The University of Chicago Press, 1994, 218 pp. Es un volumen de la prestigiosa serie de esta editorial sobre «The heritage of sociology».

<sup>3</sup> David Riesman, «The legacy of Everett Hughes», *Contemporary Sociology* 12/5, pp. 477-481; Everett C. Hughes (1968 y 1971), *The sociological eye. Selected papers on work, self and the study of society*, Chicago y Nueva York, Aldine/Atherton, edición en dos volúmenes numerados correlativamente.

<sup>4</sup> Howard S. Becker, Blanche Geer, David Riesman y Robert S. Weiss (eds.) (1968 y 1971), *Institutions and the person. Papers presented to Everett C. Hughes*, Chicago, Aldine Publishing Company.

*Sociología del Trabajo*, nueva época, núm. 70, otoño de 2010, pp. 109-112.

también de lo que podríamos definir como la mejor Sociología del trabajo, de la sanidad, de las instituciones, de la metodología..., en fin, un tributo y reconocimiento que es una muestra del papel de este gran sociólogo en muy diversos terrenos de investigación.

Y lo que más nos interesa destacar de esos escritos de homenaje es la permanente alusión a su papel como formador, como guía, como crítico, de los proyectos de sus «doctorandos», de sus estrategias de investigación, de su permanente pensar el trabajo de campo como una forma de enseñanza: «*teaching as field work*», en sus propias palabras.

Si se han de señalar algunos momentos especialmente relevantes para la Sociología del trabajo (y, hay que decirlo inmediatamente, para la sociología a secas), podríamos destacar el papel que jugó en una definición en la *práctica de investigación* del ámbito y objeto de investigación, el trabajo, en todo su proyecto, es cierto, pero muy específicamente en la edición de un número monográfico del *American Journal of Sociology*, en marzo de 1952, que, como ya mostré en 1996, rompe los esquemas esclerotizados sobre la evolución de nuestro campo de estudio.

En efecto, una piedra blanca en ese camino la ocupa el monográfico que llevaba por título (contra quienes siguen creyendo que el cambio de denominación de «sociología industrial» es cosa de hace unos años), «The Sociology of Work», de 1952. Pero lo más notable de ese monográfico es que, dando cabida a otro clásico contemporáneo, Donald Roy, hoy de vuelta a la palestra sociológica tras la publicación en 1979 de *Manufacturing consent* de Michael Burawoy, o al estudio seminal de Eli Chinoy sobre los trabajadores del automóvil, incluía estudios pioneros sobre los maestros de escuela, sobre la cultura de los boxeadores, sobre el trabajo de vendedores, de bedeles, etc. Ahora bien, lo más notable de esa edición es, desde luego, el breve estudio introductorio en el que los principales problemas de definición de la disciplina que nos asaltaban en los años noventa estaban perfectamente planteados<sup>5</sup>.

Hughes se formó y trabajó en distintas universidades, tanto en Canadá como en Estados Unidos, y, para el tiempo en que publicaba el monográfico que acabamos de citar, era director del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago (lo fue desde 1952 hasta 1956) y editor del *American Journal of Sociology* (lo fue hasta 1961), siendo luego, en 1963, elegido por sus pares presidente de la *American Sociological Association*<sup>6</sup>.

Releer a Hughes hoy en día es, como ya escribí en 1996, un ejercicio de modestia, y además, en mi opinión, este clásico norteamericano que habíamos olvidado es un buen maestro al que recurrir cuando, como decía más arriba, nos planteamos la enseñanza de la sociología como trabajo de campo. Una sociología que piensa para investigar e investiga para

---

<sup>5</sup> Véase Everett C. Hughes (1952), «The sociological study of work: an editorial foreword», *American Journal of Sociology* 57/5, pp. 423-426. Tanto este como otros textos que citamos por su edición original se encuentran recogidos en *The sociological eye*. Un volumen suyo que merece la pena releer es *Men and their work*, Londres, The Free Press of Glencoe-Collier Macmillan.

<sup>6</sup> Su *presidential address*, «Race relations and the sociological imagination», se publicó en la *American Sociological Review* 28/6, en diciembre de 1963, pp. 879-890.

pensar, anclada en la propia sociedad en que tiene lugar<sup>7</sup>. Como él mismo escribió en 1956: «Los sociólogos se han convertido en estudiosos de gentes vivas. Algunos, claro está, aún estudian documentos. Algunos observan a la gente *in situ*; otros experimentan con ellas y las miran literalmente *in vitro*. Pero, muy ampliamente, el sociólogo en Norteamérica, y en un grado ligeramente menor en otros países, se ha convertido en un entrevistador. La entrevista es su herramienta; y su trabajo lleva la muestra de ello»<sup>8</sup>.

El texto que reproducimos a continuación se publicó como introducción a la obra de Buford H. Junker, *Field work. An introduction to social sciences*, en 1960. Luego ha sido reproducido en numerosas ocasiones, prácticamente hasta la actualidad, incluidas compilaciones o *readers*<sup>9</sup>.

Y es «doblemente» importante esta indicación porque el trabajo editado por Junker formó parte de un proyecto, liderado y dirigido por Hughes, que, como él mismo menciona en el texto-introducción al volumen, llevó un largo tiempo de trabajo, de experimentación en la formación de estudiantes de sociología, de reflexión y rectificación de aproximaciones, de balance de la forma en que los estudiantes aprendieron esta ciencia del trabajo de campo como teoría aplicada a la investigación social.

Y decimos «doblemente» porque es una forma de difundir el espléndido trabajo de Junker, utilísimo para la reflexión metodológica, al igual que para la revisión de investigaciones hoy prácticamente olvidadas. Nosotros lo hemos utilizado desde hace años gracias a la traducción al español realizada en Argentina, y que está disponible en numerosas bibliotecas<sup>10</sup>.

La obra de Hughes no ha tenido la repercusión que merece, ni en la comunidad científica ni en su incorporación al *corpus* de los clásicos de nuestra disciplina en España. No ha sido así, por poner un ejemplo próximo, en el caso de la sociología francesa, gracias a la obra de estudio, edición y difusión llevada a cabo por un colectivo de investigadores, entre los cuales destaca Jean-Michel Chapoulie<sup>11</sup>. El cual ha publicado una selección original, que incluye textos nunca publicados, gracias a su trabajo en los archivos, entre otros, del propio Hughes, bajo el título homenaje *Le regard sociologique. Essais sociologiques*<sup>12</sup>.

<sup>7</sup> Véase Juan José Castillo (1996), *Sociología del Trabajo: un proyecto docente*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. x y 10.

<sup>8</sup> Everett C. Hughes (1956), «On sociology and the interview: editorial preface», *American Journal of Sociology* LXII/2.

<sup>9</sup> En *The sociological eye*, cit., ocupa las pp. 496-506. El último *reader* que lo recoge es el editado por Darin Weinberg (2002), *Qualitative research methods*, Oxford y Malden (Mss.), Blackwell Publishers, pp. 139-147.

<sup>10</sup> B. H. Junker (1972), *Introducción a las ciencias sociales: el trabajo de campo*, Buenos Aires, Marymar.

<sup>11</sup> Jean-Michel Chapoulie (1984), «Everett C. Hughes et le développement du travail de terrain en sociologie», *Revue Française de Sociologie* XXV, pp. 582-608. Chapoulie ha publicado, entre otras aportaciones, muchas de ellas publicadas también en Estados Unidos, *La tradition sociologique de Chicago, 1892-1961*, París, Seuil, 2001, 496 p.

<sup>12</sup> París, Éditions de l'EHESS, 1996, 344 pp. (ed. por Jean-Michel Chapoulie).

Nuestra esperanza, y ese es el objeto de esta sección de *Sociología del Trabajo*, es que ese vacío de olvido comience a llenarse, para que nuestra capacidad de analizar la realidad social del trabajo, y de transmitirla en la enseñanza, sean mejores en el futuro.